

Detección de las violencias machistas en menores y jóvenes

La adolescencia, es una etapa de muchos cambios y detectar posibles señales de alarma resulta con frecuencia complicado. Además, muchas veces las víctimas son las últimas en darse cuenta que estamos inmersas en una relación violenta. Las relaciones afectivas en la adolescencia pueden estar salpicadas de comportamientos de control, de abuso, de aislamiento que no son fáciles de detectar, porque al principio son muy sutiles y suelen confundirse con muestras de cariño o gestos de amor.

¿Mi hija puede estar sufriendo violencia de género?

- ¿Ha cambiado su actitud en casa?
- ¿Ha dejado de relacionarse con sus amistades de siempre para pasar a relacionarse prácticamente solo con él?
- ¿Nuestra hija ha dejado sus aficiones y sus gustos?
- ¿Justifica comportamientos machistas? ¿Nos dice que él hace cosas porque “se preocupa por ella” o “porque la quiere mucho”?
- ¿Ha cambiado su forma de vestir, de maquillarse, desde que está con él?

¿Mi hijo puede estar ejerciendo violencia sobre su pareja?

- Hace comentarios sobre como su pareja debería vestirse o comportarse. O le habéis visto decírselo a ella.
- Se muestra muy celoso e inseguro, además de ser muy posesivo con ella.
- La vigila y la controla continuamente.
- Hace comentarios despectivos de las mujeres en general, y de ella en particular.
- Utiliza la violencia en casa cuando está enfadado o frustrado, o suele tener cambios de humor bruscos.
- La culpa de todos los problemas que puedan aparecer, él nunca es responsable de lo que ocurre.

Muy importante el apoyo, la comprensión y el afecto. ¡Manifestárselo!

La resistencia de vuestra hija a contar lo que pasa o su negativa, es parte del proceso para salir de esa relación.

Tened paciencia, no la presionéis, escuchadla de manera activa, poned interés en lo que os cuenta. ¡Comunicación positiva!

Cread un ambiente que le transmita tranquilidad, seguridad y confianza. ¡Apego seguro!

Dejad que participe de manera activa en las decisiones y los pasos que vayáis dando para hacer frente al problema.

¡Buscad ayuda profesional!

Haced que vuestro hijo asuma su responsabilidad, sin excusas. ¡Los comportamientos abusivos y el uso de la violencia en cualquiera de sus manifestaciones, hacia su pareja son inaceptables!

No permitas que nuestro hijo realice comentarios irrespetuosos hacia su pareja y las mujeres en general.

Tomar como premisa la ¡Masculinidad y las relaciones igualitarias! Buscando la manera de que desarrolle habilidades relacionadas con el control de emociones y resolución de conflictos.

¡Revisa que mensajes transmitimos! Podemos, sin darnos cuenta, estar reforzando valores desiguales.